

ENE CVSA
 LO ÍOLA POYTA
 BAT HANC CRV
 CEM 1522

(1) Uno de los medallones exteriores de la iglesia de Santo Domingo. Fue desmontado en el año 1936, cuando el templo fue derribado.

(2) Demolición de la iglesia de Santo Domingo en una fotografía de Josep Maria Rosal (1936). El centro expone una muestra representativa de los vestigios arquitectónicos (siglos XIV i XV) que se salvaron gracias al Comité de Conservación de Edificios Públicos y Patrimonio Cultural bajo el impulso, entre otros, del impresor Lluís Rubiralta.

(3) En 1936, durante la Guerra Civil, fue quemada una parte del mobiliario de la iglesia de Santo Domingo, que contenía elementos góticos, renacentistas, barrocos y neoclásicos. El templo fue derribado. La imagen de la Adoración de los pastores procede de una talla policromada del retablo barroco del Rosario. El conjunto, rescatado de la destrucción, es obra de Joan Grau. Data de 1642 y se expone en el Museo Comarcal de Manresa.

(4) Escritura de 1335. Corresponde a la etapa en que se iniciaron las obras de Santo Domingo, cuando la ciudad vivía una época de prosperidad.

(5) Inventario de objetos litúrgicos del convento, realizado diez años después de la estancia de Ignacio. A pesar de que el original data de 1532, se ha conservado esta transcripción de principios del XX, llevada a cabo seguramente por el historiador Sarret i Arbós. Firmado por Jaume Domènec, presbítero, enumera varios objetos de plata del convento, entre ellos "una gran cruz con seis imágenes al pie, con sus coronas y tabernáculos, y con imágenes de Nuestra Señora", una custodia, dos reliquias de la Vera Cruz, una corona, una diadema, dos relicarios, tres cálices y un cinto de oro.

(6) Manual de filosofía del Estudio General de los Dominicos de Manresa. Los frailes predicadores tuvieron aquí una cátedra de teología con rango universitario. Fue editado un año antes del cierre del convento como consecuencia de la excomunión.

(7) La iglesia de Santo Domingo a principios del siglo XX, antes de ser destruida durante la Guerra Civil. En el exterior del ábside pueden verse,

entre los contrafuertes, los enormes medallones ornamentales de piedra. Uno de ellos se expone en este espacio.

(8) Vista del conjunto de Santo Domingo en 1929. El Teatro Conservatorio se corresponde con el espacio del antiguo convento. La iglesia, derribada en 1936, ocupaba parte de la actual plaza de Sant Domènec. La imagen fue tomada por el manresano Josep Gaspar, uno de los pioneros de la fotografía aérea en Cataluña.

(9) Vista aérea del conjunto del Carmen en una fotografía de Josep Gaspar de 1929. El convento se reconstruyó en cuartel a mediados del siglo XIX y la iglesia fue derribada en 1936, durante la Guerra Civil. Posteriormente el templo fue reconstruido (1959) y el cuartel fue transformado en un albergue de juventud (1990).

(10) Demolición de la Iglesia del Carmen en una fotografía de Josep Maria Rosal (1936). La exposición muestra restos del antiguo templo, construido en el siglo XIV. Los carmelitas fueron una de las órdenes religiosas con presencia en Manresa durante la época de Ignacio, junto con dominicos, cistercienses y clarisas. Se exponen dos pilares con capiteles decorados con motivos vegetales, dos claves de bóveda, un escudo heráldico y un sarcófago de la familia noble de los Talamanca. Las piezas – algunas de las cuales conservan restos de policromía – son coetáneas del prodigio de la Misteriosa Luz, que según la tradición tuvo lugar el 21 de febrero de 1345.

(11) Pilares con capiteles ornamentales de la Iglesia del Carmen, durante el derribo del templo. (Josep Maria Rosal, 1936).

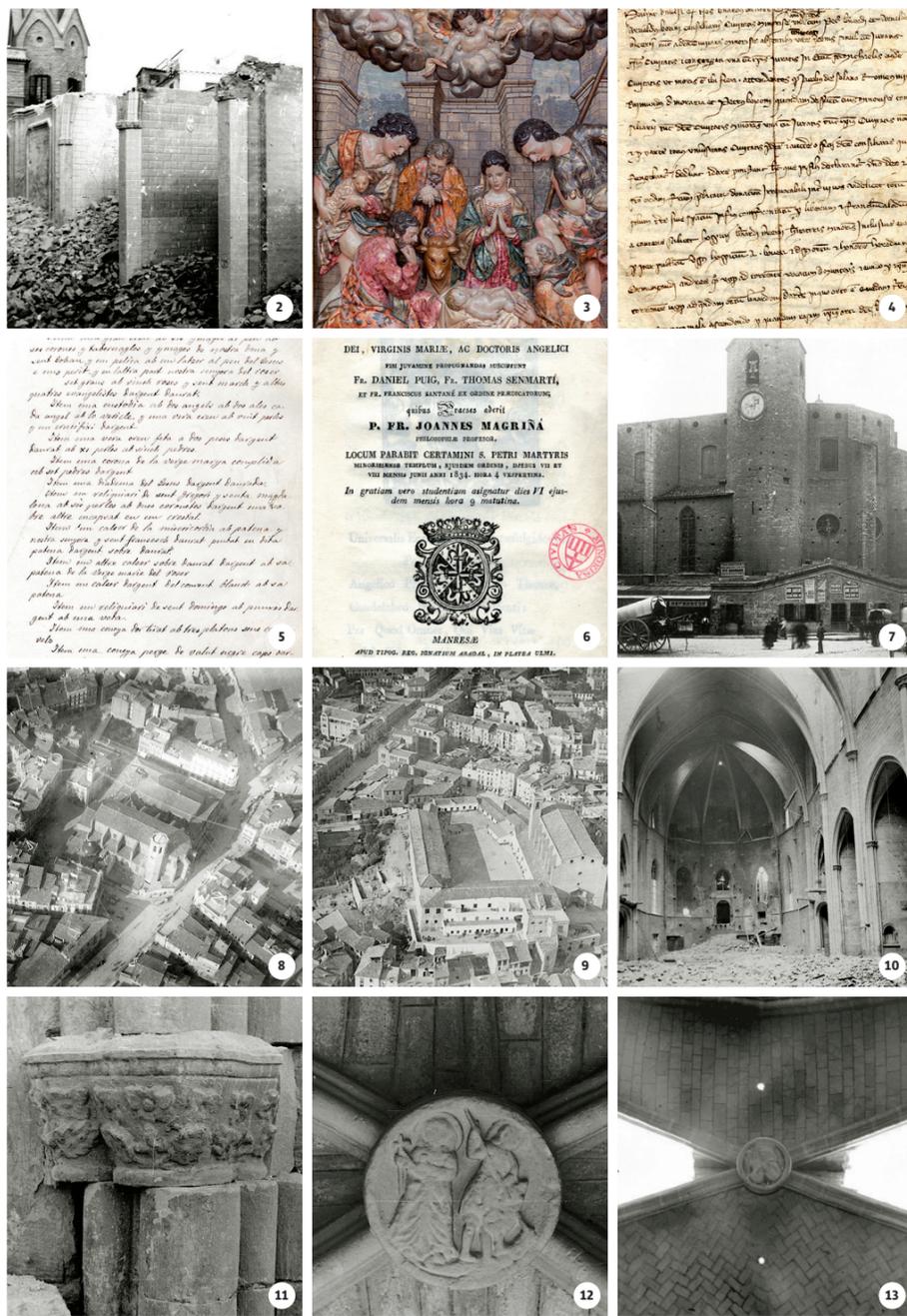
(12-13) Claves de bóveda en la Iglesia del Carmen, durante el derribo del templo. La primera representa a San Jorge con una figura femenina y la segunda muestra a un peregrino. (Josep Maria Rosal, 1936).

(14) Inscripción que figuraba en la cruz de madera que se descubrió en la iglesia de Santo Domingo en 1710. El texto, traducido del latín, reza: "Íñigo de Loyola llevaba esta cruz. 1522". Conservada más tarde en el convento de Santa Clara, la cruz desapareció durante la Guerra Civil.

La Manresa ignaciana y el patrimonio perdido
 (Video, 12 minutos)

A principios del siglo XVII, con motivo de la beatificación y canonización de Ignacio, se recopilaron diferentes testimonios – directos e indirectos – de su estancia en Manresa. Sus recuerdos – junto con la Autobiografía del propio santo – son el reflejo del profundo impacto que el peregrino causó en la ciudad y nos ayudan a explicar los lugares y la sociedad de la Manresa ignaciana.

A principios del siglo XX – a pesar de las desamortizaciones anteriores – Manresa conservaba todavía una parte del paisaje urbano que Ignacio vio con sus propios ojos. Durante la Guerra Civil (1936-1939), con la destrucción prácticamente simultánea de siete edificios religiosos, la ciudad perdió para siempre una parte importante de su patrimonio histórico y artístico. En 1936 Josep Maria Rosal y Lluís Rubiralta documentaron fotográficamente la demolición de las iglesias de Santa Lucía, el Carmen, Santo Domingo y San Miguel. Las imágenes que nos han legado son los últimos testimonios de un fragmento de aquella Manresa que conoció Ignacio.



ESPAI
 MANRESA 1522
 LA CIUTAT
 D'IGNASI

Museu Comarcal de Manresa
 Ajuntament de Manresa



Manresa más allá de Manresa

La importancia de Manresa en la vida de Ignacio de Loyola ha conferido una dimensión universal al nombre de la ciudad. A través de la Compañía de Jesús, tanto el nombre de Manresa como el del río Cardener han adquirido proyección internacional.

Un peregrino vasco en la Manresa del siglo XVI

Íñigo López de Loyola nació en Azpeitia. De familia noble, vivió su juventud como cortesano. Su carácter orgulloso e impetuoso le valió problemas con la justicia. En 1521 fue herido en una pierna durante la defensa de Pamplona. Una convalecencia dolorosa y la lectura de vidas de santos lo llevaron a experimentar una transformación personal. Decidió peregrinar a Jerusalén, abandonando Loyola con destino a Barcelona para embarcar rumbo a Roma. A su paso por Montserrat se despojó de su espada y de su indumentaria de gentilhombre. Cojo, con una pierna que le sangraba, y vestido con una sencilla túnica de saco, llegó a Manresa un día de primavera de 1522. Cruzó el río Cardener por el Puente Viejo y buscó hospedaje en el hospital de Santa Lucía. Tenía unos treinta años. Estaba a punto de iniciar en Manresa un año que resultaría decisivo en su vida y que le llevaría a fundar una orden religiosa de alcance universal: la Compañía de Jesús.

Manresa en 1522

La maqueta reproduce a grandes rasgos la Manresa del siglo XVI. También identifica los principales lugares de la ciudad en los que estuvo Ignacio entre 1522 y 1523. Manresa tenía entonces unos dos mil habitantes y empezaba a recuperarse de la crisis del siglo XV. Hacía unos 150 años que el canal de la Sèquia aportaba agua del río Llobregat, garantizando la producción agrícola local. A pesar de que la mayoría de la población era campesina, Manresa concentraba un influyente núcleo de menestrales y profesionales. Era una ciudad de aspecto medieval, con calles estrechas y tortuosas, una muralla y varios edificios construidos durante el esplendor gótico de los siglos XIII y XIV. En las afueras, dos hospitales acogían a aquellos que estaban de paso o que carecían de recursos, como era el caso de Ignacio.

Lugares de la Ruta Ignaciana

Los nombres en cursiva corresponden a edificios o funciones actualmente desaparecidos.

1. Cueva – Santuario de la Cueva de San Ignacio (siglos XVII-XX): conjunto monumental en torno a la gruta donde, según la tradición, Ignacio se retiraba a rezar. Está considerada la cuna de los *Ejercicios Espirituales*. Acoge el Centro Internacional de Espiritualidad Ignaciana.

2. *Antiguo colegio de San Ignacio* – Museo Comarcal de Manresa (siglos XVII-XX): segundo colegio de la

Compañía de Jesús en Cataluña. El edificio también alberga el Archivo Comarcal del Bages y el Centro de Acogida de Peregrinos.

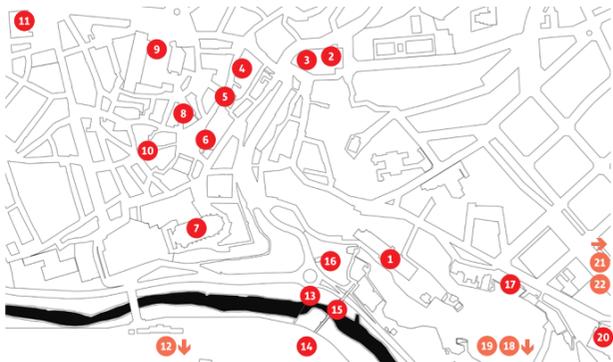
3. *Antiguo Hospital y capilla de Santa Lucía* – Capilla del Rapto (siglos XVII-XX): Ignacio se hospedó aquí a su llegada a Manresa. El espacio corresponde a la actual capilla del Rapto, escenario del desfallecimiento (o rapto) de ocho días que, según varios testimonios, experimentó aquí el futuro santo.

4. Can Canyelles: casa número 30 de la calle de Sobrerroca; Ignacio se alojó en los bajos del edificio que había existido aquí, acogido por Miquela Canyelles, una de sus devotas en Manresa.

5. Pozo de la Gallina y capilla (siglo XVIII): según una leyenda popular, en 1602 una gallina que se había caído a la cisterna resucitó al invocar a Ignacio la niña que estaba a cargo del animal.

6. Centro de interpretación de la calle del Balç: calle cubierta que constituye un ejemplo de urbanismo medieval del siglo XIV, reflejo de la Manresa que conoció el peregrino de Loyola.

7. Basílica de la Seu: símbolo del esplendor gótico de la ciudad, fue proyectada en el siglo XIV por Berenguer de Montagut, el artífice de la iglesia de Santa María del Mar en Barcelona. Construida con aportaciones de particulares y de gremios, en el siglo XVI albergaba ya una importante colección de retablos góticos, entre ellos el del Santo Espíritu, de Pere Serra. Ignacio de Loyola acudía a la basílica casi a diario para rezar.



Otros lugares de la Manresa de 1522

Indicado en la maqueta
A Iglesia de San Miguel
B Casa del Comú (antiguo ayuntamiento)
C Convento de San Bartolomé
D Casal Peguera (antiguo edificio noble)
E Torre del Àguila
F Canal de la Sèquia

8. Capilla de San Ignacio Enfermo: antiguo *hospitalet*, o pequeño hospital, de la familia Amigant; Ignacio recuperó dos veces la salud en él gracias a las atenciones que recibió.

9. *Iglesia y antiguo convento del Carmen* – Albergue del Carmen (siglo XX): situado en el punto más alto de la ciudad, fue ocupado por los carmelitas en el siglo XIV. La iglesia actual se erige en el emplazamiento de la antigua, obra de Berenguer de Montagut, destruida en 1936. El albergue ocupa hoy el espacio del desaparecido convento, convertido en cuartel en el siglo XIX. El edificio integra un mirador sobre el centro histórico.

10. Casa Amigant: antigua residencia de la influyente familia de los Amigant, que acogió a Ignacio y mantuvo relación con él prácticamente hasta el final de su vida.

11. *Antiguo convento de Santo Domingo* – Espacio Manresa 1522 y Teatro Conservatorio: convento de los frailes dominicanos (conocidos también como predicadores), en el que Ignacio vivió una etapa de crisis y enfermedad, de penitencias y visiones. Acoge el centro de interpretación de la Manresa que conociera Ignacio.

12. *Antigua capilla de Santa Catalina* – Torre de Santa Caterina (siglo XIX): construida durante las guerras carlistas en el solar ocupado anteriormente por el convento de San Cristóbal y Santa Catalina. Seguramente Ignacio contempló la ciudad por primera vez desde este punto al llegar a Manresa.

13. El Cardener y el Puente Viejo: construido en uno de los pasos estrechos del río, el puente conecta con el antiguo camino real que llevaba a Montserrat. El peregrino lo cruzó entrando a Manresa.

14. Antigua Capilla y Cruz de la Guía: originariamente estaban situadas una al lado de otra al pie del Puente Viejo, a orillas del río; cuando se construyó la línea de ferrocarril, la ermita fue trasladada a un promontorio en la margen derecha del río, en el actual barrio de la Guía. Según la tradición, el futuro santo experimentó varios raptos e ilustraciones al pie de esta cruz.

15. Cruz de Beuys (siglo XX): monumento del escultor danés Björn Norgaard en recuerdo de la acción artística *Manresa* (Düsseldorf, 1966), basada en la estancia en la ciudad de Joseph Beuys, una de las figuras más relevantes del arte contemporáneo, influido por la espiritualidad ignaciana.

16. Iglesia de San Marcos: vinculada al influyente gremio de curtidores y zurradores. Según algunos testimonios, fue el escenario de alguna de las visiones de Ignacio.

17. Cruz del Tort: lugar frecuentado por Ignacio. Según la tradición, después de experimentar la Ilustración del Cardener acudió a rezar aquí. La familia de la casa vecina guardó durante siglos la escudilla o cuenco de madera del peregrino, actualmente expuesto en la Cueva.

18. Pozo de Luz (siglo XX): monumento instalado en el año 2008 por el artista chileno Fernando Prats. Algunos lo

identifican como el lugar en el que Ignacio experimentó la Ilustración del Cardener, entendida como una apertura espiritual de la mente a nuevas formas de conocimiento más allá de la racionalidad.

19. Ermita de San Pablo y depósito de agua: Ignacio forjó amistad con el prior del convento, que le hizo de confesor. Cerca de la capilla gótica se conserva un depósito construido por los jesuitas en 1700 para regar los huertos de la zona.

20. Convento de Santa Clara: según la voz popular, el peregrino se detenía junto a sus muros para escuchar los cánticos de las monjas clarisas. El monasterio, del siglo XIV, acoge actualmente a una comunidad de dominicas.

21. Cruz de la Culla: cruz de término situada al lado de la masía del mismo nombre. Ignacio se detenía en ella a rezar mientras iba a sus lugares preferidos de devoción o meditación. El escritor Jacint Verdaguer dedicó un poema a esta cruz, en catalán.

22. Santuario de la Salud y masía de las Marctes (Viladordis): Ignacio solía rezar arrodillado en la piedra de la entrada del santuario, que todavía se conserva. En la masía de las Marctes, a poca distancia de la iglesia, recibía limosna. Los propietarios de la casa conservaron el cinto que Ignacio les dejó al abandonar la ciudad y que desapareció durante la Guerra Civil.

18. Pozo de Luz (siglo XX): monumento instalado en el año 2008 por el artista chileno Fernando Prats. Algunos lo

1. Convento
2. Iglesia
3. Huertos
4. Calle del Born
5. Muralla y torres
6. Portal de Santo Domingo
7. Foso
8. Camino real de Cardona
9. Torre de los Predicadores
- Usted está aquí

Calles actuales
10. Muralla de Sant Domènec
11. Carretera de Cardona
12. Paseo de Pere III
13. Calle Àngel Guimerà
14. Muralla del Carme
15. Plaza de Sant Domènec
16. Plaza de Fius i Palà

Santo Domingo

El conjunto arquitectónico y monumental de Santo Domingo, formado por el convento de los Predicadores y la iglesia de San Pedro Mártir, empezó a construirse junto a la muralla en pleno esplendor gótico del siglo XIV. Se convirtió en uno de los focos religiosos y culturales más importantes de la ciudad. En el siglo XVII alcanzó la categoría de Estudio General, impartándose en él clases de teología, lógica, gramática y filosofía. Tras la excomunión de los dominicos en el siglo XIX, el convento tuvo varios usos hasta que finalmente quedó absorbido por el Teatro Conservatorio. En 1936, durante la Guerra Civil, la iglesia fue destruida. El espacio que ocupaba dio lugar a la actual plaza de Sant Domènec.

Cronología del conjunto de Santo Domingo

1304. El Consejo de Manresa pide a los frailes dominicos que se establezcan en la ciudad. **1321.** Se inician las obras del convento y la iglesia. El conjunto está situado a poniente, entre el torrente de Monteis y las calles de Urgell y del Born. **1351.** Es el escenario de una entrevista entre los reyes Pedro III de Aragón-Cataluña y Carlos II de Navarra. **1409.** Una multitud asiste al recinto para escuchar a san Vicente Ferrer. **1438.** Se inaugura el conjunto, de estilo gótico, integrado en el tercer circuito de murallas. **1522-1523.** Ignacio de Loyola se hospeda en el convento. **1642-1646.** Montaje del retablo barroco del Rosario, obra del escultor Joan Grau, dorado por

Gabriel Adrià y Magí Torrebrena. En el siglo XVII alcanza la categoría de Estudio General y adquiere rango universitario, enseñándose en él teología, lógica, gramática y filosofía. Distintas intervenciones transforman el aspecto global del conjunto. El claustro gótico, demolido en el siglo XVIII, es sustituido por otro de estilo neoclásico. **1821.** Excomunión de los dominicos. El convento será utilizado como cuartel, hospital y prisión militar. **1823.** Los frailes regresan al convento, siendo expulsados definitivamente en 1835. La iglesia pasará a ser propiedad del obispado. **1849.** Después de funcionar como cuartel, cárcel y fundición de hierro, el convento se convierte en colegio de educación secundaria. **1876.** En el patio del claustro se construye el Teatro Conservatorio, donde se imparten clases de música y declamación. Se desmantela el ala norte, que daba a la muralla, para construir la caja escénica. La estructura del convento queda integrada en el nuevo edificio. **1877.** La iglesia de San Pedro Mártir alcanza la categoría de parroquia. **1933.** El plan de reforma urbana prevé crear una gran plaza en el solar de la iglesia y del antiguo convento. **1936.** El 23 de julio, iniciada la Guerra Civil, se ordena la quema del mobiliario, la imagerie y los ornamentos de la iglesia. El 26 de agosto el Ayuntamiento decide echar abajo el templo. La demolición, a cargo de *brigadas de trabajadores en paro forzoso*, comienza el 7 de septiembre. Algunas piezas serán rescatadas y trasladadas al Santuario de la Cueva, gracias a la intervención del Comité de Conservación de Edificios Públicos y Patrimonio Cultural, que contaba con el apoyo de la Generalitat y el Ayuntamiento.

Restos del conjunto

El espacio que hoy ocupa el actual centro expositivo era originalmente un tramo de la galería del claustro del convento. La rehabilitación del mismo ha permitido recuperar un muro gótico original del claustro. Entre añadidos posteriores han quedado al descubierto sillares de la época medieval, un escudo heráldico de la familia Saera –un influyente linaje manresano de juristas y comerciantes– y una pilastra de la portalada que, al final del muro, comunicaba el convento con la iglesia. También se han restaurado elementos arquitectónicos (arcos, bóvedas y pilares) de estilo neoclásico, incorporados como parte de la reforma que se llevó a cabo en el siglo XVIII. En el muro se expone una muestra representativa de los vestigios arquitectónicos (siglos XIV y XV) rescatados del derribo de la iglesia. Se pueden ver ábacos y capiteles decorados con animales mitológicos y figuras de santos, un escudo heráldico y un sarcófago de los frailes Bernat Codillera y Francesc de Sent Gust que habría procedido del convento. En la esquina del antiguo claustro se expone uno de los medallones del ábside de la iglesia.

Ignacio en Santo Domingo

Gracias a la intervención de Agnès Pascual – a quien conoció yendo de Montserrat a Manresa – entre 1522 y 1523 Ignacio se hospedó al menos en dos ocasiones en el convento de Santo Domingo. Dichas estancias coincidieron con un momento de crisis vital y de depresión. El peregrino practicó aquí duras penitencias que afectaron su estado físico y emocional, llegando a tener pensamientos suicidas. Según relató él mismo, aquí experimentó visiones, ilustraciones y revelaciones que lo reafirmarían en su misión. En el convento Ignacio tuvo como confesor a Galceran Perelló. Probablemente fue también aquí donde conoció a la popular mística María de Santo Domingo, que habría pasado un tiempo en Manresa. Ambos personajes, junto con Alfonso de Agurreta –prior de San Pablo– y Joan Bocotavi –canónigo de la Seu–, fueron los principales mentores espirituales del peregrino en la ciudad. En recuerdo de dicha estancia los dominicos convirtieron la sala capitular en la Capilla de San Ignacio, instalando en ella un cuadro de grandes dimensiones con episodios de su vida. La celda que ocupaba fue convertida en oratorio y posteriormente fue derribada.



Pintura del siglo XVII situada originalmente en Santo Domingo

Representa a Ignacio como fundador de una nueva orden. En segundo término aparece el convento y al fondo Montserrat. En los laterales pueden identificarse cuatro escenas. Siguiendo la numeración inscrita en la pintura, encontramos a los siguientes personajes: (A y B) el dominico Galceran Perelló dando consejo y leyendo las Escrituras al futuro santo; (C) Ignacio tentado por el diablo a tirarse desde su celda; (D) Ignacio escribiendo. Los episodios B y D transcurren en un patio o huerto. Es posible que se tratara del que había al lado del convento, en la actual calle de Jaume I, regado por un ramal del canal de la Sèquia. Este conjunto artístico –junto con el texto que lo acompañaba– provocó que la Compañía de Jesús interpusiera una denuncia contra los dominicos en 1650. Entre otras cosas, los jesuitas se quejaban de que no se hiciera referencia alguna a la Cueva y de que se concediera un protagonismo excesivo al convento de los Predicadores. En realidad, el trasfondo de la disputa era una reñida competencia entre ambas órdenes por la memoria ignaciana, vinculada también a intereses económicos. La denuncia se zanjó con la intervención de la Inquisición, que dio la razón a los dominicos.

Ignacio durante su visión de la Trinidad en el convento de Santo Domingo, según un grabado de Jean-Baptiste Barbé (1609) pintado a partir de un dibujo del pintor flamenco Peter Paul Rubens (1577-1640)

«A este tiempo estaba [...] en una camarilla, que le habían dado los dominicanos en su monasterio, y perseveraba en sus siete horas de oración de rodillas, levantándose a medianoche continuamente y en todos los más ejercicios ya dichos.»

«Estando en estos pensamientos, le venían muchas veces tentaciones con grande impetu para echarse de un agujero grande que aquella su cámara tenía, y estaba junto del lugar donde hacía oración. Mas conociendo que era pecado matarse, tornaba a gritar: "Señor, no haré cosa que te ofenda.»

Recuerdos directos de Ignacio, recogidos entre 1553 y 1555 por Luis Gonçalves de Câmara en la *Autobiografía*.